



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN



Progresos en la lucha contra la pérdida y el desperdicio de alimentos

La necesidad de reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos está firmemente integrada en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos se considera importante para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, fomentar la sostenibilidad ambiental y reducir los costos de producción. Sin embargo, las iniciativas dirigidas a reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos solo serán eficaces si se basan en un profundo conocimiento del problema.

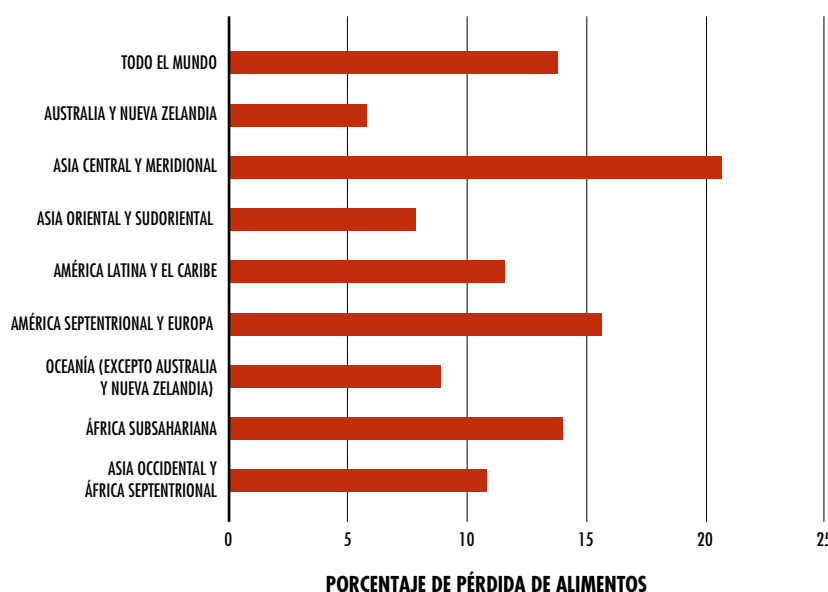
En el presente informe se proporcionan nuevas estimaciones del porcentaje de alimentos perdidos en el mundo desde la producción hasta la venta al por menor y se constata la gran diversidad de estimaciones de la pérdida que existen. Detectar inequívocamente y comprender dónde se produce la pérdida de alimentos es crucial para determinar medidas apropiadas. El informe contiene algunos principios básicos para las intervenciones basadas en los objetivos que se desea lograr mediante la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos.

LA FORMA DE MEDIR LA PÉRDIDA Y EL DESPERDICIO DE ALIMENTOS PRECEDE A LA ADOPCIÓN DE MEDIDAS

La idea de que se pierden o desperdician alimentos es engañosamente sencilla, pero en la práctica no hay una definición

acordada de pérdida y desperdicio de alimentos. La FAO ha trabajado en la armonización de estos conceptos. La FAO y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU-Medio Ambiente) están realizando esfuerzos

PÉRDIDA DE ALIMENTOS DESDE LA ETAPA POSTERIOR A LA COSECHA HASTA LA DISTRIBUCIÓN EN 2016, PORCENTAJES MUNDIALES Y POR REGIÓN



NOTA: El porcentaje de pérdida de alimentos se refiere a la cantidad física perdida para diferentes productos dividida por la cantidad producida. Se utiliza una ponderación económica para agregar porcentajes a nivel regional o de grupo de productos, de modo que los productos de mayor valor tienen más peso en la estimación de pérdidas que los de menor valor.

FUENTE: FAO, 2019.

para medir los avances hacia la meta 12.3 de los ODS (que dice: “reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per capita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir la pérdida de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha, de aquí a 2030”) a través de dos índices diferenciados: el índice de pérdida de alimentos (IPA) y el índice de desperdicio de alimentos. En este informe publicado por la FAO aparecen las primeras estimaciones del índice de pérdida de alimentos, preparadas por la FAO, que indican que, a escala mundial, en términos de valor económico, se pierde alrededor del 14 % de los alimentos producidos desde la postcosecha hasta el nivel minorista, pero sin incluir este último.

Los datos presentados en este informe muestran que las pérdidas y el desperdicio suelen ser más elevados en algunos grupos de productos, si bien pueden darse en todas las etapas de la cadena de suministro alimentario en diferentes grados. El amplio rango de porcentajes de pérdida y desperdicio de alimentos en los mismos productos y fases de la cadena de suministro, tanto dentro de los países como entre ellos sugiere que existe un gran potencial para la reducción cuando los porcentajes son superiores. Esto también indica que es crucial determinar los puntos críticos de pérdida en cadenas de suministro específicas para adoptar las contramedidas adecuadas.

JUSTIFICACIÓN PARA LA INTERVENCIÓN DEL SECTOR PÚBLICO

Este informe hace hincapié en que para lograr las metas fijadas en el ODS 12.3, las intervenciones tanto privadas como públicas cumplirán una función importante. Mientras las medidas de los productores y consumidores pueden mejorar el problema, la intervención pública está justificada cuando la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos proporciona beneficios económicos a la sociedad que superan los costos o mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición y de la sostenibilidad ambiental.

MENSAJES PRINCIPALES

- 1** Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos es una meta importante de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y es un medio para lograr otros ODS, sobre todo en relación con la seguridad alimentaria, la nutrición y la sostenibilidad del medio ambiente.
- 2** A escala mundial, se pierden alrededor del 14% de los alimentos producidos desde la etapa posterior a la cosecha hasta la venta al por menor, pero sin incluir esta última.
- 3** Es esencial abordar las causas de la pérdida y el desperdicio de alimentos. Para ello se requerirá información sobre dónde se produce la pérdida y el desperdicio de alimentos en la cadena de suministro alimentario y sobre sus factores determinantes.
- 4** Las mejoras más notables en cuanto a seguridad alimentaria es probable que ocurran reduciendo las pérdidas de alimentos en las primeras etapas de la cadena de suministro, en especial en las explotaciones agrícolas, en los países con niveles elevados de inseguridad alimentaria.
- 5** Para que las intervenciones dirigidas a reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos sean eficaces desde el punto de vista ambiental, es necesario tener en cuenta dónde se dejan sentir los mayores efectos de la pérdida y el desperdicio de alimentos en el medio ambiente, tanto en lo que respecta a los productos alimenticios como a la etapa de la cadena de suministro.

Los gobiernos pueden intervenir de diversas formas. Pueden convencer a los actores privados sobre la justificación comercial de la reducción de la pérdida y desperdicio de alimentos o influenciar a través de diversos tipos de medidas o políticas.

ADAPTAR LAS INVERSIONES PÚBLICAS A LOS OBJETIVOS DE LOS RESPONSABLES POLÍTICOS

Basado en una consideración profunda de los objetivos potenciales de las reducciones, este informe proporciona principios rectores de las intervenciones. La claridad respecto de los objetivos que se persiguen es fundamental a fin de definir las políticas más adecuadas. La atención centrada en la seguridad alimentaria tenderá a favorecer las intervenciones en las etapas iniciales de la cadena de suministro alimentario, no menos importante la etapa de las explotaciones agrícolas, en las que los efectos positivos en materia de seguridad alimentaria se sentirán en todo el resto de la cadena de suministro. Para lograr los objetivos ambientales, la reducción debe tener lugar después de que se produzca el impacto ambiental. Por

último, la localización geográfica reviste importancia cuando se persiguen objetivos de seguridad alimentaria o ambientales, siendo la única excepción la reducción de las emisiones de GEI, que tienen el mismo impacto en el cambio climático donde sea que ocurran.

Los países tendrán diferentes objetivos que orienten sus elecciones. Es probable que los países de ingresos bajos se centren en mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, además de la gestión sostenible de los recursos de la tierra y el agua. Ello requiere intervenciones en las fases iniciales de la cadena de suministro donde los efectos y las pérdidas serán mayores. Los países de ingresos altos con bajos niveles de inseguridad alimentaria probablemente hagan hincapié en la reducción de las emisiones de GEI. Esto requerirá intervenciones en etapas posteriores de la cadena de suministro, en particular la venta al por menor y el consumo, donde los niveles de pérdida o desperdicio también sean los más altos. Estas consideraciones ayudan a destinar recursos de manera efectiva para alcanzar los objetivos deseados. ■



El estado mundial de la agricultura y la alimentación, es el principal informe anual elaborado por la FAO, y tiene como objetivo acercar a una audiencia más amplia evaluaciones científicas sobre temas importantes dentro del campo de la alimentación y la agricultura.

Categorías temáticas:
Alimentación
Agricultura
Sistemas alimentarios
Transformación rural

Noviembre 2019
ISBN 978-92-5-131854-6
ISSN 0251-1371
196 pp.
210 x 297 mm

Disponible en: inglés
Próximamente en:
árabe, chino, francés y ruso



Descargue aquí
la publicación completa
(disponible a partir de
noviembre 2019)